



Universidad del Mar

Campus Huatulco

**Espacios de comunicación e interacción social: de la decadencia
a la resistencia del diidxaza en Guizii**

Tesis

**Que para obtener el Título Profesional de Licenciatura en Ciencias de la
Comunicación**

Presenta

MONICA ESTEVA GARCIA

Director

Dr. Jorge Alberto Meneses Cárdenas

Bahías de Huatulco, Oaxaca 2019

Introducción. Desde dónde partí en esta investigación

El título de mi tesis, Espacios de comunicación e interacción social: de la decadencia a la resistencia del diidxaza¹ en Guizii² refleja el afán de mi investigación por vislumbrar la realidad que atraviesa esta lengua originaria en un contexto donde si bien está en franca retirada, se empieza a construir un proceso de rescate. En dicho fenómeno las relaciones humanas y el lenguaje como forma de comunicación convergen desde distintas generaciones, así como personajes que sobresalen en ciertos espacios, los cuales retomé como categorías de análisis. A continuación, comparto la experiencia de mi contacto con el diidxaza³

Estar sin estar

Tengo memorias de mi infancia con imágenes de mujeres que portaban largas faldas y blusas con estampados de flores de variados colores. Todas vendiendo productos a quien pasaba a su lado. Un acento llamativo y hablaban “golpeado”. Se dirigían con palabras en español hacia los clientes, pero entre ellas pronunciaban frases que yo desconocía; las apreciaba de un modo interesante. Sentía esa curiosidad por saber aquello que expresaban.

Eso pasaba todas las veces que acompañaba a mi madre al mercado o cuando transitábamos por las calles del centro de Guizii. Todo sucedía fuera de casa; sabía que era parte de lo que a diario se vivía en este lugar y, sin embargo, nadie de mi familia portaba aquel atuendo, y menos les escuchaba hablar en diidxaza: ese idioma al que estaba acostumbrada a oír en las calles.

¹ La lengua zapoteca. De *Diidxa'*, palabra y *za*, nube. Si bien el término *diidxazá* ha sido de uso común, opto por seguir la ortografía por autoridades hablantes de la lengua en Guizii dada la pronunciación natural del término y usar *diidxaza*. Esto es un ejemplo además para ilustrar las políticas lingüísticas vigentes y fluidas, un proceso que ocurre con las lenguas minorizadas

² En *Haremos Tehuantepec, Una historia colonial (siglos XVI-XVIII)* Laura Machuca explica que es el nombre que los zapotecas designaron a Tehuantepec, y lo interpreta como *fuego que reverbera*. (2007, p. 45). Si bien en el título empleo *Guizii* por ser de uso común, siguiendo la gramática de la lengua nube, mismo caso que *diidxaza*, me baso en el sonido natural de la palabra para retomar *Guizii*.

³ Abordo esta investigación desde mi perspectiva, pues como testigo apelo a Renato Prada (2001) y su definición sobre el discurso-testimonio como: un mensaje verbal en primera persona, preferentemente escrito para su divulgación editorial aunque su origen primario y escrito sea oral, cuya intención explícita es la de brindar un a prueba, justificación o comprobación de la certeza o verdad de un hecho social previo a un interlocutor, interpretación garantizada por el emisor del discurso al declararse actor o testigo (mediato o inmediato) de los acontecimientos que narra. (p. 443).

En algunas pláticas con mi mamá y mi papá les cuestioné el por qué nosotros no hablábamos el zapoteco. Me respondieron que mis abuelos (uno tehuano, el otro ixhuateco) tenían conocimiento de esta lengua local, pero se rehusaron a enseñarles porque argumentaban que les deformaría la oralidad del español. Mis padres comprenden algunas palabras, pero no lo suficiente para considerar que la conocen o dominan.

Ya en la secundaria tuve la oportunidad de convivir con compañeros originarios de la villa de San Blas Atempa, anteriormente barrio de Guizii que mantiene viva la lengua de los zapotecas. La lengua nube era su lengua materna, pero en el salón de clases se limitaban a la expresión del español. Lo mismo ocurría con los profesores: algunos hablaban diidxaza, pero eran contadas las veces que lo expresaban en la escuela, excepto en bromas con mis compañeros, algún “chascarrillo” o “insulto”.

La historia ha sido siempre de mi interés, me gustaba saber sobre culturas y civilizaciones antiguas, sobre los griegos, los egipcios, los romanos, los mayas, los aztecas, en fin. Todo aquello me parecía místico, y en Guizii había algo de eso, pero no lo sentía parte de mí. Estaba cerca, pero no compartía esas prácticas que son famosas en el Istmo de Tehuantepec: las velas, las mayordomías, las bodas tradicionales y otras costumbres las veía pasar frente a mí, pero mi familia no formaba parte de ellas. En nuestro estilo de vida había algo que se percibía distante de las costumbres de este lugar.

A diferencia de otras ancianas, mis abuelas no portaban las enaguas ni el huipil, supongo que tiene que ver con que ambas provienen de la costa chiapaneca; aunque mi abuela materna con familia enraizada en el Istmo. Mis padres son istmeños zapotecas, hijos de migrantes y en su guardarropa tampoco se contaba con tales atuendos.

Algo que atrae a los fuereños sobre Guizii es su vestimenta, sus festividades y su gastronomía; sus habitantes se enorgullecen de las tradiciones. Sin embargo, cada vez escucho a menos gente hablar la lengua nube. Tal parece que quienes la practican habitan en los barrios antiguos y se ganan la vida vendiendo en el mercado, porque he notado que es en ese lugar donde podemos saturar nuestros oídos con palabras zapotecas (a veces en los discursos de algún evento cultural, político o de repente en las fiestas), y al no comprenderlas ha sido para mí un misterio que desde hace muchos años he querido descifrar, aprehender.

Me he preguntado por qué a diferencia de las fiestas, la vestimenta y los platillos tradicionales en Guizii el diidxaza se va muriendo poco a poco o más bien lo estamos dejando morir sus habitantes, los binniza⁴...

El himno tehuano

Mi padre educó nuestros oídos con melodías interesantes : clásicos, baladas, música instrumental, romántica, y unos cuantos discos con sones de la región. Se les dice así por el hecho de ser tocadas con instrumentos tradicionales, aunque la mayoría en español. Una que otra trova se canta en zapoteco; en la radio he escuchado algunas veces programas que abordan la importancia del zapoteco, pero no hay una sola estación que cuente con contenido exclusivamente en esta lengua. Algunos tienen programas sobre la enseñanza del diidxaza, como en La Tehuanita, la locutora originaria de San Blas que realiza una transmisión bilingüe.⁵

Eso sí, a las doce del día se tiene que escuchar el himno tehuano (y digo tehuano por esta ciudad); no se transmite el himno nacional como es costumbre en otras estaciones a dicha hora, sino La Sandunga. Un son que como muchos otros se adoptó como propio con la conquista española, con letra de Máximo Ramón Ortiz, y que a pesar de tener versión en diidxaza, se escucha en diidxastia⁶.

Leer diidxaza

Alguna vez vi entre los libros de mis papás un diccionario en lengua zapoteca-castellana (de Velma Pickett), el cual perteneció a mi abuelo paterno. Lo hojeé en una ocasión y guiándome por las reglas que contenía intenté pronunciar las palabras; sin embargo, nadie en casa podría aplaudirme o corregirme.

Después, como parte de la rondalla del bachillerato conocí la letra de algunos sones en diidxaza, como *Guizii* o *Gui'gu roo Guizii*⁷. Sólo escuchándolos podíamos imitar a la

⁴ *Binniza* de *binni*=gente, *za*=nube, zapotecos del Istmo. Al igual que *diidxaza* y *Guizii*, siendo *binnizá* de uso común, opto por emplear *binniza* por su sonido natural

⁵ Más adelante afianzaré este supuesto.

⁶ En zapoteco *diidxa'*, palabra y *xia*, apócope de Castilla; es decir, la lengua castellana.

⁷ *Gui'gu*: río, *roo*: grande.

intérprete, aunque se nos dificultaba pronunciarlos, pues su escritura tenía acentos y vocales alargadas ausentes en el vocabulario del español. Nunca logramos cantarlas.

La identidad lejos de casa

Al llegar a la universidad mis compañeros me preguntaban con entusiasmo si hablaba diidxaza y si “dominaba” el alcohol (otra de las características sobresalientes de los istmeños). Tristemente les respondía que no, pero más me sorprendía la reacción de decepción por parte de ellos al conocer mi ignorancia sobre mi lengua originaria; supe entonces que conocía poco de mi pueblo o que tampoco podía responder sobre la fecha de las fiestas, incluso sobre alguna característica de las costumbres locales. Lo mismo ocurría con otros compañeros que conocí y que también eran del Istmo, no sólo de Guizii. Compartían mis razones: sus abuelos les negaban el aprendizaje de la lengua originaria, sólo comprendíamos algunas palabras; en mi caso, sabía contar hasta cinco y eso para mí ya era ganancia.

Me di cuenta que la vigencia del diidxaza estaba en serio declive y “pocos” éramos conscientes de aquel infortunio. Por mi parte, aprovechaba cualquier oportunidad para realizar trabajos en la escuela que hablaran al respecto o que resaltaran la historia de Guizii con sus personajes. El papel de la mujer o el mote que sepulta el orgullo de los tehuanos por aquel ~~lo~~ de que se ayudó a los franceses a escapar de los paisanos: “*tehuano traidor*” (aunque no hay fuentes fidedignas que confirmen que aquel caudillo responsable de tal acontecimiento era tehuano; algunos dicen que provenía de El Espinal, otros que de Ixtepec, y hasta se comenta que de Guatemala).⁸

Durante una estancia de dos meses en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, en el verano del año 2010 tuve la oportunidad de fungir como asistente en una clase que contemplaba un

⁸ Para tales actividades me respaldé del testimonio de personajes originarios que conocen sobre la historia de nuestro pueblo, y que al expresar su dolor por ver morir el diidxaza, derraman lágrimas. En este sentido, retomo la conexión entre pasado y futuro desde los recuerdos pues, según Silvia Soriano (2013, p. 150): Se recupera la memoria no para mirar hacia el pasado como algo lejano y ausente, sino para mirarle como un ciclo que no se detiene en la evocación sino que continúa discurriendo pero que tampoco se posa en el presente en que se ejerce la acción de narrar, sino que se aleja hacia un futuro que es posible y cercano. Que es realizable y se convierte en la razón de hablar.

taller de radio en la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH) para la realización de una radionovela en tzotzil que promovía la conciencia ecológica, por parte de Pronatura Sur A.C. Ahí conviví un día con jóvenes tzotziles y personas originarias de San Cristóbal que no cumplen con las características de lo que conocemos como “indígena”. Todas se sorprendían al saber que yo venía de una tierra “muy lejana”, y me preguntaban si en mi lugar de origen había asociaciones civiles y si yo había formado alguna.

Aquello me pareció complejo y respondí que no. Sin embargo, la respuesta de ellos fue que organizarse era algo sencillo; que para formar una *ONG* sólo se requería recaudar “unas cuantas” firmas. Todos pertenecían a alguna, incluso había quien era fundadora. Todos jóvenes, de diecinueve o veinte años, bien organizados, indígenas en su mayoría y con muchos ánimos por conseguir el objetivo que se habían propuesto. Pero sobre todo, manteniendo viva su lengua de origen.

Al volver a Oaxaca, sentía disposición por cambiar tantas cosas en Guizii. Desafortunadamente conocía poco a las personas que compartían mi interés. Lo que yo quería era trasladar ese entusiasmo y lograr algo que contribuyera al rescate del diidxaza en esta ciudad. La visión de aquella juventud maya ha sido desde entonces para mí un ejemplo a seguir, aplicándolo ahora a mi contexto. Primero porque la UNICH impartía clases de idiomas, como cualquier otra; sin embargo, no se implementaba el inglés, el francés o el chino: aquí lo que se impartía eran el tzotzil y el tzeltal. El modelo me pareció algo innovador y podría funcionar en nuestra cultura también o por lo menos en la comunidad, en Guizii.

Desde entonces, una de mis realizaciones personales es fomentar el rescate de la lengua nube, no sólo porque sea algo místico para mí, sino porque es parte de lo que nos conforma a la gente nube, a los *binniGuizii*⁹. Así como la vestimenta, la gastronomía o las festividades, permanece en este idioma la esencia de nuestra identidad, pues a través del lengua je comunicamos, expresamos, transmitimos.

He notado indiferencia en la juventud tehuana al respecto, por lo que considero que con esta investigación contribuiría a la revaloración del diidxaza por parte de los adultos mayores.

⁹ Gentilicio para la gente tehuana.

Al reconocimiento de las nuevas generaciones para la práctica y como parte de nuestra identidad, así como a la preservación de la lengua misma.

Ante esto, me he cuestionado sobre una alternativa para revivir nuestra lengua nube que, aunque poco se escuche, podemos hacer que resuene. ¿Cuál es la situación actual del diidxaza en Guizii? ¿Qué opinan los binniGuizii al respecto? ¿Qué elementos consideran las personas en Guizii para definirse como originarias? ¿Cómo interactúan las personas en esta ciudad? Éstas preguntas las amalgamo con el planteamiento que a continuación expongo:

Planteamiento del problema

Esta investigación se suma a investigaciones relacionadas con dicho fenómeno que sirven como guía para aterrizar en los caminos de la identidad de los pueblos originarios como la binniza en Guizii. Para ello planteo al diidxaza dentro de la comunicación apelando al análisis que Gilberto Giménez (2011) hace de esta como hecho social total; además, me ubico desde la cultura y hegemonía de Jesús Martín-Barbero, (1991) y la funcionalidad de los medios masivos de comunicación desde la mirada de Jerónimo Repoll (2008).

En lo que concierne a la educación intercultural, explico la definición de educación desde Émile Durkheim (1973), Theodor W. Adorno (1998) y Paulo Freire (1973) en el contexto latinoamericano, para luego hablar de la interculturalidad en México según Erika González Apodaca (2009) y Daniel Mato (2008). En el enfoque final apelo por la educación intra-interculturalista en Oaxaca de la mano de Jaime Martínez Luna (2003), Gunther Dietz (1999) y Fernando Soberanes Bojórquez (2009). Del trabajo de estos hago una conexión con Tiina Saaresranta (2011) y su investigación sobre la nación quechua en Bolivia y la educación intracultural.

Posteriormente, parto de la interetnicidad y la identidad étnica según Yanga Villagómez (2004) como primer concepto y proyectando a los grupos étnicos descritos por Fredrick Barth (1976) y sus lazos más allá de lo sanguíneo; acto seguido, puntualizo que la recuperación del diidxaza es la reapropiación del imaginario de la gente nube en Guizii, de la misma manera en que Nestor García Canclini (2004) desvela sobre los pueblos de América Latina para recuperar los lazos más allá de la sangre, como menciona Barth, de los valores primordiales hacia el fortalecimiento de las relaciones humanas.

En este sentido, los hablantes bilingües han hecho esfuerzos para crear material con el cual enseñar y resguardar la lengua materna, pero el apoyo por parte de las autoridades municipales se limita a proyectos temporales restándole prioridad para su inserción en el ámbito educativo. Al profundizar sobre la importancia de la comunicación el lenguaje se revela como elemento difusor y transmisor de la identidad y parte de la diversidad lingüística del Estado mexicano.

En Guizii, la pérdida del diidxaza es un fenómeno manifiesto que se agudiza con el paso del tiempo y a través de las generaciones. Este tiene como resultado diversos factores, entre ellos, poner en tela de juicio el valor de la misma por sus pobladores que la ven como sinónimo de atraso: al relacionarse con grupos sociales “más civilizados” y castellanizados se ven obligados a adaptarse a las costumbres y lenguas de estos últimos, para mantener así relaciones humanas, sociales y comerciales. Esto a raíz de las iniciativas del Estado a través la escuela y los medios de comunicación para desestimar el uso de las lenguas originarias en su realidad.

Si bien la cultura zapoteca del Istmo es vista por las aledañas de manera hegemónica por conquistar territorios que poco a poco va poblando la gente nueva, en Guizii la pérdida gradual del uso del diidxaza como forma de comunicación va en franca retirada, entre otras cosas por la emigración, la castellanización de espacios de socialización como la escuela, la iglesia y los medios masivos de comunicación.

Estos crean y difunden contenidos sobre prácticas sociales de las culturas hegemónicas occidentales concentradas en el consumo, restando importancia a la lengua originaria como canal transmisor de los valores del pueblo que la habla, con lo cual le orilla al desapego de su cultura y, por lo tanto, de la fragmentación de los signos y símbolos de su identidad a la vez que de sus necesidades reales. Una desconexión de su realidad y sus semejantes.

Como contraparte, las redes sociales de Internet son plataformas alternativas para que la juventud, por ejemplo, conozca e intercambie conocimiento y prácticas de su cultura; se enlazan en esta interacción códigos lingüísticos y comunicativos con carga cultural. Al mismo tiempo que mantienen contacto con las demás y con el mundo, se revelan las particularidades de cada una descartando jerarquía entre ellas.

Un panorama que, si bien limitan los medios masivos de comunicación como la televisión, en las redes sociales se va construyendo una escapatoria para la revitalización de las culturas originarias, como la binniza en Guizii. Se manifiesta en este vínculo la oportunidad de perpetuar su identidad en la difusión de los valores, las costumbres, su lengua y sus tradiciones.

En el caso de la lengua nube los adultos mayores empiezan a mostrar preocupación por su pérdida total y tratan de transmitir a las nuevas generaciones lo que su memoria conserva de la lengua. A la par se refleja el interés de algunos jóvenes por reapropiarse de esta e incorporarla en los procesos comunicativos, conscientes de la misma como recurso transmisor de identidad. Sin embargo, hace falta un motor que impulse a la acción en conjunto partiendo de los tomadores de decisiones, así como de la disposición y esfuerzo de la comunidad para la unificación de Guizii como pueblo binniza.

Por otra parte, la escuela se concibe como espacio donde las personas adquirimos ideales, comprendemos nuestro origen, nuestra cultura, a la vez que nos forjamos. Sin embargo, es un escenario más donde se vislumbra la distancia latente de los pueblos con sus raíces, fenómeno que se vio trasladado a los hogares por los padres de familia y heredándose de manera generacional.

Un papel fundamental para la educación, difusión de la cultura y, por lo tanto, promoción de la identidad lo ocupan los medios de comunicación; donde hay poco si no es que nulo espacio para las lenguas originarias. El contenido emitido en medios audiovisuales a nivel nacional se reproduce en lengua castellana, ignorando las prácticas de la población indígena.

A partir de esto la investigación cuestiona lo siguiente:

¿Qué significados del diidxaza dentro de los procesos comunicativos se atribuyen en Guizii desde de la escuela hacia la vida cotidiana en distintos espacios sociales de interacción?

Tomando de esta pregunta como la central a lo largo de la investigación y diseñando un hilo conductor, se desprenden las siguientes:

1.- ¿Cuáles son los antecedentes que propiciaron esta situación del diidxaza en Guizii?

2.- ¿Qué acciones ha realizado el Estado mexicano ante dicho fenómeno para su rescate?

3.- ¿Cuál ha sido el papel de la educación formal como espacio de comunicación e interacción social ante el desuso del diidxaza en Guizii?

